

## La historia como anclaje existencial de la conciencia: la construcción del sujeto poético

History as an existential anchorage of consciousness: the construction of the poetic subject

PABLO SERGIO ARIAS Y CASTREJÓN

Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México (pablosergioariasyc@gmail.com)(<https://orcid.org/0000-0002-8032-2004>)

### RESUMEN

Tanto la historia como la poética son símbolos en los que se expresa a los seres humanos que han logrado la conquista de la libertad; que han conseguido su individualidad y con ello la sujeción de la conciencia a la realidad de la comunidad; porque la individualidad es producto de la colectividad, de la convivencia con la alteridad, con los otros, de encontrar diferencias y semejanzas que permiten la identidad a un grupo humano que se conjunta como una unidad en común. Es en la historia en donde se encuentran las acciones significativas que simbolizan los acontecimientos en el que se han dejado datos de lo acontecido. Por tanto, deseamos descubrir a ese sujeto y la conciencia abocada al pasado y sobre todo para qué se avoca a ese pasado; por tal motivo: ¿a qué nos referimos cuando hablamos de este tipo de sujeto? ¿Qué lo caracteriza? ¿Qué significa ser sujeto y ser historia en el siglo XXI? ¿Cuál es la historia? ¿Qué es el sujeto?

### ABSTRACT

Both history and poetry are symbols in which human beings who have achieved the conquest of freedom are expressed; that they have achieved their individuality and with it the subjection of conscience to the reality of the community; because individuality is the product of the community, of coexistence with otherness, with others, of finding differences and similarities that allow the identity of a human group that comes together as a common unit.

It is in history where the significant actions that symbolize the events in which data of what happened have been left are found. Therefore, we want to discover this subject and the conscience dedicated to the past and above all why it is dedicated to that past; for this reason: what do we mean when we talk about this type of subject? What characterizes him? What does it mean to be a subject and to be history in the 21st century? What is history? What is the subject?

#### PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Historia, Filosofía, Sujeto, Poesía, Existencia / History, Philosophy, Subject, Poetry, Existence

## INTRODUCCIÓN

¿Qué es el sujeto histórico? Y, ¿quién es el sujeto histórico? El sujeto histórico ha estado presente como teoría dentro de la tradición latinoamericana y como eje principal en la discusión en torno a la construcción de los discursos que tienen el objetivo de explicar las relaciones y los procesos dialécticos, fenomenológicos, teóricos, metodológicos, políticos, históricos, poéticos y simbólicos que muestran los fundamentos en los cuales se sostiene la realidad de Nuestra América. Pero lo que nos interesa es localizar en la realidad a este sujeto y comprenderlo para construirlo; porque no solamente ha sido el eje o la columna que vertebraba las dicotomías y los argumentos que están encausadas a los sujetos y al tipo de ser humano que habita en la región; sino que no se le adjunta un calificativo como histórico; es decir, un sujeto con una conciencia histórica, con un sentido de ser en la historia.

Podemos comprender que ese calificativo que se le adjunta se refiere al fundamento de la conciencia; porque la historia funge como fuente para el soporte de realidad presente; esto se hace para encontrar en el pasado esos diálogos que logran dar sentido y significado a las diferentes formas de expresar la realidad que manifiestan los seres humanos; porque esta conciencia que se avoca a lo histórico reconoce que todo lo humano es parte de una realidad histórica; tanto las tradiciones, las teorías, como las filosofías que se exponen en el mundo. Lo que permite mostrar una distinción del sujeto latinoamericano, que, a su vez, devela ante el mundo otra forma de observar y mostrar la realidad; también se puede conocer la manera en que se logra la sujeción y cómo es que se obtiene al relacionarse con otros los seres humanos que se posicionan en la comunidad y se sujetan como existencias que actúan, sienten, perciben, construyen, imprimen y afectan a la realidad y a la alteridad; el tipo de sujeción que posibilita a que los seres humanos adquieran y definan su ser es por medio del anclaje existencial que se establece con la realidad histórica. La historia cimienta al ser humano para que éste pueda actuar en y con los otros; ésta le da vertientes y posibilidades de localizar las alternativas de su propio Ser; porque en la historia misma están las herramientas teóricas y metodológicas para hacer modificaciones y cambios en la tradición, para enriquecer la comunidad ontológica y real de seres humanos. Porque la historia es una dialéctica que da sentido y significado a las actividades que se realizan en el

devenir, y que transitan de un pasado a un presente proyectando un futuro.

Es en la historia en donde se encuentran las acciones significativas que simbolizan los acontecimientos en el que se han dejado datos de lo acontecido. Por tanto, deseamos descubrir a ese sujeto y la conciencia abocada al pasado y sobre todo para qué se avoca a ese pasado; por tal motivo: ¿a qué nos referimos cuando hablamos de este tipo de sujeto? ¿Qué lo caracteriza? ¿Qué significa ser sujeto y ser historia en el siglo XXI? ¿Cuál es la historia? ¿Qué es el sujeto?

Antes de comenzar a argumentar vamos a aclarar desde un inicio la intención de nuestra propuesta; porque se tiene el objetivo de articular una serie de ideas que nos permitan lograr nuestro cometido, que desde este momento se anuncia; nuestro propósito principal es describir al sujeto histórico y concluir en que este sujeto histórico es un sujeto poético; así es, las ideas que se articulará serán la guía que nos conduzca a nuestra propuesta que es demostrar que el ser humano es un sujeto poético: un sujeto creador de las condiciones, de las circunstancias y las posibilidades para que la conciencia y la vida se manifiesten en la realidad; por lo tanto, la conciencia poética se sujeta en lo histórico.

Tanto la historia como la poética son símbolos en los que se expresa a los seres humanos que han logrado la conquista de la libertad; que han conseguido su individualidad y con ello la sujeción de la conciencia a la realidad de la comunidad; porque la individualidad es producto de la colectividad, de la convivencia con la alteridad, con los otros, de encontrar diferencias y semejanzas que permiten la identidad a un grupo humano que se conjunta como una unidad en común. Porque la poética al igual que la historia surgen y se dirigen hacia una comunidad de seres humanos que confluyen en interactuar sus experiencias que expresan por medio sentidos que se configuran en los lenguajes. Porque la comunidad sin la conquista de la libertad sería imposible; la comunidad se hace cuando esta tiene una historia y, la historia es producto de seres libres.

La historia es simultánea a la poética. La poética instaure e institucionaliza los elementos que conforman una comunidad, incluso instaure a la historia; el logos poético se sirve de aquellos acontecimientos históricos que identifican a la conciencia con la realidad. Aquí una de las hipótesis que iremos desarrollando. El método que hemos elegido para este trabajo es el dialéctico y el expresivo, ambos propuesto por del exiliado español republicano Eduardo Nicol, lo cual nos permitirá entablar un diálogo abierto, continuo y permanente con ciertos autores de la región, con la realidad actual, el mundo y la vida en general. Hemos iniciado nuestro escrito con una pregunta que nos sitúa dentro de un presente que está en un constante cambio, en un permanente devenir que pareciera que no tiene límites que lo definan. Ante esta preocupación, deseamos compartir nuestras interrogantes y exponer lo que nuestra investigación nos ha llevado a afirmar: la Historia no es más que la historia de la expresión poética de los seres humanos que construyen su ser en el devenir y en el acontecer de la vida del mundo.

## 1. METODOLOGÍA

El objeto de estudio es la conciencia como parte de la subjetividad del ser, cuya corriente

de pensamiento es posible de ser visualizada a través del acto en forma concreta. Es un estudio de carácter interpretativo, con estrategia metodológica acorde, se sirve de la revisión bibliográfica y se analiza desde el enfoque hermenéutico.

## 2. CON-CIENCIA Y LA SUJECIÓN A LA REALIDAD DEL MUNDO

¿Cómo es que los seres humanos por medio de su conciencia se hacen sujetos? Cuando hablamos de los sujetos nos referimos a una parte específica de los seres humanos con la cual se involucran con el mundo; esa especificidad de la que se habla es la conciencia, la parte racional con la cual los seres humanos logran, por la palabra, definir y anclar su existencia al mundo. Pero ¿Qué es la conciencia? Para entender este término primero hay que separarlo y comprenderlo desde su sintaxis y morfología, porque se necesita entender a completitud; por ejemplo: con - ciencia, al separar encontramos un adverbio (con) y un sustantivo (ciencia), que quiere decir: con - conocimiento, con - juicio, con - criterio, con - sabiduría de las causas, de los principios, de los efectos, de las posibilidades y de las consecuencias que conlleva el acto de vivir. Ciencia es conocimiento. Si se actúa con conocimiento ante la realidad es posible que se tenga contemplado los resultados, hipotéticamente; entonces, la conciencia es la parte científica que nos hace conocer de manera racional las entidades de la realidad; advertimos que no estamos refiriéndonos a la ciencia dentro de la epistemológica del positivismo, como corriente de pensamiento riguroso y objetivo; sino dentro de los términos del humanismo: como la ciencia que enfoca su objeto en estudiar y construir un conocimiento que define e identifica a lo humano; porque esta ciencia nos permite develar al ser de la realidad que representan los seres humanos y la posibilidad de conocerlo y experimentarlo en relación constante con las entidades naturales, materiales, formales, etc., que lo erigen en comunidad. Por lo tanto, el ser humano se hace sujeto cuando éste se sujeta al mundo; cuando conoce y reconoce al ser de la realidad y de los otros seres humanos; porque identifica los principios y los fundamentos en los cuales las acciones humanas soportan a la comunidad. Esta sujeción se logra desde la conciencia, es decir, desde el conocimiento racional, aquel que se ha sujetado y comprometido de forma responsable con los otros, con la comunidad, con la realidad y el mundo todo. "Por sujeto se entiende en general el ser humano, y en particular la conciencia... La palabra sujeto denota más o menos señaladamente una especie de sujeción: el ser humano, o su conciencia, se diría que son sujetos porque están sujetos o sometidos a algo".<sup>1</sup>

La conciencia permite a los seres humanos anclarse a la realidad. Existen algunas formas de adquirir y construir al conocimiento, tanto subjetivo como objetivo, estos son capaces de transmitirse por medio del lenguajes e ideas para observar a la ciencia como conocimiento útil para la transformación de las condiciones y circunstancias en los que se desarrollan los seres humanos. La primera forma que se conoce para adquirir y crear el conocimiento es el conocimiento empírico; el segundo es el sensitivo, el tercero el idealista; el cuarto es el técnico; y el último el epistemológico. Según nuestra interpretación, lo primero es experimentar directamente con el ser de la realidad; luego percibirlo por los sentidos hasta

<sup>1</sup> Eduardo Nicol, *Psicología de las situaciones vitales*, México, FCE, 1941, p. 37.

que se muestre como dato del acontecer y nos informe de cómo es la experimentación que se obtiene. Esas experiencias que contienen al ser se abstraen para luego hacerse ideas; las ideas son experiencias formales; ahora no solamente se tiene la experiencia de conocer por los sentidos al ser de la realidad, sino que ya se tiene una idea de aquello que se experimentó.

Por tanto, esa experiencia como idea pueda objetivar, es decir, hacerse objeto, pero no objeto material, sino que se puede comenzar a formular principios sobre la realidad misma; la idea cuando se usa como objeto de conocimiento que pretende develar el contenido implícito se hace parte de una serie de cánones y de leyes internas que conducen a un conocimiento técnico, es decir el conocimiento que adquiere por medio de normas y reglas acerca de la realidad, la parte activa y práctica que se aplica, que es útil, no en el sentido pragmático, sino útil en el sentido de que sirve al sujeto y a la comunidad para su mejoramiento; y por último, esa experiencia se logra como un conocimiento epistemológico, este es el conocimiento que contiene todo lo anterior, pero además contiene la verdad, es decir, al Ser, a la realidad. Este tipo de conocimiento o ciencia es la que supuestamente está fundada en principios racionales capaces de ser reflexionados por cualquier ser humano en el mundo. La verdad es una construcción que contiene experiencia, sensibilidad, ideas, principios y conocimiento del acontecer de la realidad que deviene incesantemente.

Referirnos a la conciencia es dar cuenta que existen formas distintas de conocer al ser. Ser consciente es reconocer la diferencia que existe en el mundo y las entidades de la realidad. El conocimiento es expresión. El conocimiento es símbolo de las inquietudes y preocupaciones de los seres humanos por dar respuestas a las cuestiones que estos se plantean; la realidad y el mundo son dialécticos en la conciencia que se relaciona con las diferentes entidades que define a la comunidad; la comunidad es la responsables de dar al mundo el sujeto; y ser humano luego de hacerse sujeto explica las razones de las entidades que determinan a la comunidad y las condiciones en la que se desenvuelven los seres humanos en el mundo. Porque la conciencia se sujeta a los fundamentos y estos son la realidad y el Ser, la comunidad y los seres humanos.

Hemos dicho que existe un sujeto que no solo le basta la realidad ni la comunidad para sujetarse, sino que busca en el pasado histórico los elementos que lo anclen y lo determinen como una existencia histórica, una existencia que tiene antecedentes de su acontecer, con una tradición que lo determina y le permite innovar sobre la realidad. Ese sujeto que busca sujetarse de la historia para explicar el mundo de la vida.

### 3. EL INDIVIDUO Y LA REALIDAD COMÚN

Este problema de la sujeción de la conciencia nos conduce a un problema que acompaña a los sujetos desde que se erigen; ese problema es el de la individualidad y el de la comunidad. Esta problemática ha permeado parte de la filosofía y en algunas corrientes de pensamiento político, económico y social. Hay teorías que afirman que lo único existente son los individuos o entes individuales porque la individualidad es parte de una realidad natural, es decir que la existencia física deviene individualmente y, que en la reunión de los entes individuales o en la conjunción de los individuos se crea a la comunidad. Es evidente que se prefiere al individuo como anterior a la comunidad; al parecer la comunidad es vista como agrupaciones antiguas

y atrasadas. Pero es evidente que tanto el problema de la individualidad y el problema de la comunidad más que sea un problema teórico o natural su origen es realmente un problema histórico.

El sujeto como miembro de una sociedad que se esfuerza por no ser incluido dentro del “nosotros” es un “hipotético” falso, porque la realidad del conocimiento social tiene una raíz “asertórica”, surgida de la reflexión dialéctica sobre la praxis, de la práctica histórico social, lo que, de algún modo incide en la conformación del yo y el sujeto. Porque es ahí, en el “nosotros”, donde los seres humanos se encuentran inmersos y se relacionan entre ellos y con los otros, donde viven, aman, sienten, mueren.<sup>2</sup>

El sujeto alcanza su individualidad cuando está en comunidad. No es nada nuevo afirmar que las cosas y los entes como las personas son existencias particulares, eso no significa que estos sean individuos. La individualidad es una conquista que se asimila, es cuando los seres humanos hacen de la vida una propiedad. En la realidad existen entidades que están ahí de forma particular; y esa particularidad está presentando una forma del Ser que se develan en la conciencia, producto de las relaciones que mantiene con los otros entes que tienen en común al Ser. Los seres humanos también son entes singulares, entes materiales, y por tanto limitados físicamente; estos adquieren sentido y capacidad de entender y significar la realidad a partir de los procesos que los relacionan por medios de palabras, conceptos, términos, significados que se expresan y se desarrollan dentro de una comunicación con otros seres humanos que se expresan. La comunicación crea y formaliza a la comunidad. Los seres humanos al comunicarse se exponen, es decir, se expresan. Lo que se comunica es a la realidad y al ser contenida en ésta. Recordemos que la expresión es más global y general que la mera enunciación o la doxa, porque al expresar damos sentidos que nos representan, sentidos que fueron: hechos, actos o acontecimientos que son significativos; pero estos han sido reunidos y formados en símbolos; y, los símbolos son formas que captan al devenir y abstraen el acontecer de los entes-existencia que se representan; al conjuntarse los sentidos se presenta una realidad que identifica a la conciencia con sus circunstancias y condiciones; esta información conjunta ofrece datos de la realidad la cual forman a los sujetos que se están expresando.

Cuando un sujeto se expresa, no simplemente expresa el mensaje que intenta referir, sino que da información acerca de todo aquello que lo constituye. La expresión es fenoménica porque manifiesta aquellas cosas que nos circunda y nos determinan de la cual se muestran como predicados de la condición en la que el sujeto se localiza. Al expresarse los sujetos pueden identificar y referir la sociedad y comunidad a la que pertenecen; incluso se puede conocer su estrato social, económico, político, psicológico, etc. Por los símbolos es posible entender los mensajes orales o escritos, porque nos ofrecen una realidad que identificamos y nos es en común, creando comunidad y en ella mundos que están rodeados de contextos. Pero ¿cómo es que el sujeto se hace individuo?

La individualidad es producto de la comunidad. Antes de desarrollar la siguiente idea,

---

<sup>2</sup> Mario Magallón Anaya, *Modernidad alternativa. Viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM, 2006, pp. 132-133.

vamos a intentar acercarnos al concepto de comunidad. Comenzamos diciendo que dentro de la filosofía existen corrientes de pensamiento que aducen acerca de la teoría de la unidad, de lo uno, afirmando que existe una entidad única, indivisible, que permite entender que la unidad se busca porque en ella recaen o se encuentran las cosas universales. Incluyendo la belleza, la justicia, la bondad, etc., y por supuesto la verdad. Pero, como diría Magallón Anaya “la verdad no es única, sino histórica.”<sup>3</sup> La idea que gobierna esta teoría de lo uno permite hacer de la filosofía un pensamiento restringido, excluyente e intolerante con la diversidad y la diferencia. La diferencia y la diversidad son los elementos que conforman la comunidad. Así como existe una entidad con esencia única; en los seres humanos existe una unidad que deriva de las diferencias que existen entre las diversas entidades que confluyen y relacionan en un orden común, ese orden común es la realidad y aquellas cosas que predicen los seres humanos como existencias que se expresan y construyen su ser por medio de la exposición simbólica vividas a través del lenguaje, inmersos en el devenir, en el cual se van mostrando las diferencias y similitudes entre las entidades que conforman y confirman la comunidad. La comunidad entonces es una “unidad en común” o una “común unidad”. Por lo tanto, la comunidad es la unidad que se conforma por lo común: algo común es la diferencia, la diversidad, la pluralidad, la realidad, que se manifiestan en una simbólica que describe y explica las similitudes que se absorben y digieren de los otros y afirmar su existencia, pero es una absorción real y verdadera de algo, una anexión a otra realidad. Entonces ¿Cuándo se forma la unidad en común?

La unidad en común o la comunidad se forma cuando dos seres humanos estando uno de frente al otro comunican sus experiencias. Al comunicar estos se expresan. Recordemos que la expresión también es un método en el cual permite a los seres humanos construirse como sujetos. La expresión es una palabra derivada del latín y su acepción es la de exprimir, es sacar de alguna cosa o entidad su esencia, fundamento o raíz. El método expresivo consiste en tres partes; la primera exprimir, aquella persona que intenta comunicar algo tiene que extraer de su interior aquellas experiencias para poder exponerlas. La segunda es exponer, después de exprimir nuestro ser interior y lo extendemos al mundo, este mensaje que se exprimió ahora se expone, se muestra, se devela, y con esa develación mostramos cómo está conformado nuestro ser y las circunstancias que lo determinan para después imprimirse. La impresión es la tercera parte del método; luego de exprimir nuestra experiencia y exponer nuestra esencia, la imprimimos en el otro, en nuestra alteridad, en los sujetos. Pero no solamente se imprimen en estos, sino que se imprimen en el Ser, en la realidad.

Cuando la expresión arroja información que expone es aquí donde se va conformando la unidad en común; porque la expresión no se reduce al lenguaje verbal, sino a todo tipo de acto o actividad que nos ayude a mostrar aquello que somos como entidades expresivas, aquello que nos conforma como seres humanos que conviven en comunidad y muestran al ser que somos. Entonces la comunidad se conforma por todas las expresiones que se conjuntan simbólicamente y permiten crear una realidad; las expresiones son experiencias exprimidas de los sujetos que imprimen las formas que convive con el Ser. Estas expresiones confluyen y se relacionan, se crean los símbolos que los identifica, que los distingue, que los hace separarse y diferenciarse de otras entidades, encontrando esos rasgos que nos hacen únicos, es decir, individuos; y cuando uno ya se individualizo, o como lo dirá Andrés Bello “individuo es aquello que no se puede dividir”<sup>4</sup>, es decir, que ha alcanzado sus límites y con

3 Mario Magallón Anaya, *Dialéctica de la filosofía. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 2010, p. 19.

4 Cfr., Andrés Bello, *Filosofía del entendimiento*, México, FCE, 1948.



ellos la unidad. Porque los límites demuestran a la entidad completa y con ello la parte del Ser que representa; y se muestra la forma del ser que se nos manifestó como entidades vivas. Porque la individualidad es una asunción de la conciencia sobre uno mismo y que depende de las relaciones con los otros, afirmando su existencia en la comunicación expresiva.

La sociedad está ya construida históricamente antes de que los seres humanos hayan formado de su ser esto que se llama un individuo "individualizado". Los seres humanos son seres de comunidad constitutivamente, y las modalidades de su individuación son históricas. Las comunidades primitivas no se forman por composición de unidades elementales, por aglutinación o asociación de sujetos previamente constituidos como individualidades. Por el contrario, la individualización es el resultado lento de la evolución histórica de la comunidad.<sup>5</sup>

Los individuos para localizarse y hacerse sujeto tienen que conquistar su individualidad en la comunidad, cuando estos se relacionan y dan cuenta de aquello en la cual está fundado su logos, su razón y su palabra, que es la comunidad misma. Esos fundamentos son las expresiones que los seres humanos han expuesto en el tiempo y que se han establecido como principios que conforman la existencia de la totalidad de entidades, lo que les otorga un sentido que devela su función dentro de la comunidad, esos sentidos son los que la comunidad provee a los individuos como aquello que lo reconoce y lo identifica como un ser humano; también le otorga sentidos de pertenencia y permanencia dentro un orden común. Al igual le da los elementos significativos, axiológicos, morales y éticos para enjuiciar los actos del que se muestran en el mundo y comprenderlos y convivir con otras comunidades, con otros grupos de significaciones simbólicas, que son otros datos o fenómenos de otras realidades en común. Por lo tanto, la individualidad se busca y se obtiene de las relaciones que se intrincan con la alteridad.

Estar inmerso en la comunidad sin tener conciencia de ello, impide que se forme al sujeto individual, ya que la falta de conciencia hace que los sujetos repriman su ser individual para pensar de forma común, es decir, pensar en los procesos que hacen que la comunidad se mantenga y continúe vigente y actual. Entonces cuando los seres humanos por medio de su expresión se dan cuenta y logran distinguir las diferentes realidades que existen y confluyen en la comunidad este empieza a ser un ser consciente.

Identificar las diferencias entre las distintas realidades como la realidad natural, la realidad material, la realidad formal, la realidad social etc., es reconocer la existencia de mundos que confluyen e interactúan dentro de un orden que en la práctica se objetiva y adquiere sentidos y significaciones en la conciencia. Recordemos que la expresión también se logra en los actos y en la praxis, cuando el ser humano actúa y transforma la realidad de la comunidad da cuenta que su expresión, actos y formas simbólicas representativas, tienen un poder intrínseco con capacidades para transformar la realidad, hacerla crecer o hacer que se interrumpan los procesos de la realidad, esto puede hacer que se actualice o se rezague. Por eso la comunidad es el fundamento del individuo.

Cuando el individuo puede ser consciente de los principios en los cuales se erigen los

---

5 Eduardo Nicol, *Historicismo y existencialismo*, México, FCE, 1950, pp. 322.



símbolos de la comunidad; el individuo y la comunidad comienzan a ser sujetos porque ambos se sujetan entre sí creando vínculos que se desarrollan en una dialéctica en la que actúan para generar más realidad y más símbolos que continúen identificando a las entidades que habitan en ellas y colocándolas en la vanguardia, en la realidad más actual; de ahí se conoce cómo es que se manifiesta el ser y con ello se devela la totalidad que representa.

Al momento de que el sujeto da cuenta que puede repercutir a la realidad desde lo que expresa, éste se plantea como proyecto a partir de la palabra: porque la palabra es liberadora y creadora; por la palabra puede hacer que las experiencias permanezcan y sean transmitidas desde la subjetividad; lo que permite conocer las vivencias del sujeto que se expone; porque la palabra formaliza las entidades de la realidad y las libera; porque las nombra, las define, y al definir las les da razón. El lenguaje al nombrar las entidades de la realidad las particulariza y las diferencia de las demás entidades; les da una posición dentro de la comunidad ontológica; esa entidad nombrada al exponer su particularidad participa en la unidad; cuando el ser humano al reconocer la entidad como parte de un todo, de una unidad en común es cuando es sujeto, es conciencia, es individuo; el ser humano es lenguaje que encuentra alternativas para hacer que el ser y el discurso se enriquezcan.

Cuando se proyecta al ser humano como acción se devela como creación. Esta actividad creadora es dar un orden por medio de un logos poético o una razón poética que surgió desde la expresión, desde la necesidad de comunicar y crear eso que comunicamos e imprimirlo en la realidad y en los otros, porque hay sentidos y significaciones que pueden significar a la realidad; con ello se anuncia la libertad para crear al Ser. Crear realidades que nos expresen como comunidad y darnos a conocer como conciencia. Surgiendo la razón poética creadora, nace, con ella, la historia.

La conciencia de los hechos acontecidos que determinan a las comunidades en su formación está relacionada con la historia, que es un dato, fenómeno, accidente, imagen o el símbolo de que los seres humanos pueden manifestar que se ha logrado la libertad. Han alcanzado su conciencia individual. La palabra poética muestra poder al demostrar capacidades de interpretar y dotar de significaciones al mundo y la realidad; y cuando surge un lenguaje creador simbólico, hemos dicho, surge la posibilidad de que exista la historia. La historia es un tejido de experiencias pasadas que se objetivaba desde el concepto de verdad, que apegadas a ella van creándose la realidad, una realidad sostenida de hechos de verdad, que, para llegar a ella hay que tener bases con criterios éticos; porque se vincula los tiempos con los acontecimientos en la conciencia va generando un orden cronológico en la cual responde por los seres humanos. Porque el lenguaje simbolizado da lógica y coherencia, identidad entre la realidad y los diferentes mundos. Es pues por el lenguaje simbolizado creador que se alcanza un orden en común; porque da orden al mundo religioso, al mundo político, al mundo natural, al mundo formal, al mundo material; les da razones de ser, les da definición sobre su existencia que los anclan dentro de procesos históricos y dialécticos; en la cual se va logrando un diálogo y se van conjuntando las experiencias, las expresiones, los actos para afirmar a la existencia de la conciencia.

El sujeto no niega su realidad, por el contrario, se empeña en conocerla; pero en conocerla para hacer de ella un instrumento. Trata de conocer los hechos, pero no se atiende a ellos ya que será, a partir de éste su conocimiento, que propondrá

transformarlos. El sujeto, pura y simplemente, busca hacer suyo al objeto, incorporarlo y no una vez más, eludiendo.<sup>6</sup>

Al describir las experiencias vividas se logra el sujeto individualizado. El ser humano no solo es individuo con una unidad interna; sino que también es sujeto; está sujetado a la totalidad de entidades que constituyen al mundo. Entonces cuando los sujetos son conscientes del mundo y pueden exponer sus experiencias que vive e interpretar los acontecimientos de éste, surge el logos creador, el logos poético, hace uso de su razón para dar orden y sentido a las cosas del mundo. La acción poética creadora es la que ofrece al mundo el sujeto. Porque crear es estar en completa libertad para generar realidad, y cuando se crea se hace con símbolos, es decir, con lenguajes configurados por códigos y significaciones. El sujeto domina su ser individual porque deja de vivir desde la subjetividad, sino que se apega a las cosas mismas y a los fenómenos que predicen. Pero, para escribir desde el logos poético o poéticamente y reconstruir el orden por medio de símbolos de la realidad de la comunidad y poderla expresar se requiere de la libertad. La libertad es requisito para ser sujeto y para exponer nuestra situación en el mundo, poder expresar, y representar la comunidad libre, es decir, histórica.<sup>7</sup>

## 4. LA CONCIENCIA EN LIBERTAD

El acto creador o lo poético es un acto de libertad. Para crear al ser y darle un orden de sentidos se necesita de la libertad. La libertad se experimenta en la comunidad, con los otros seres humanos dentro de un orden social. Hemos dicho que cuando el sujeto proyecta su vida interior y puede con esto significar al mundo por medio del lenguaje es porque es libre, ha dejado de ser condición natural, se ha rebasado así mismo como ser físico material; su libertad consiste en ser individuo, es estar consciente como ente particular; porque ha trascendido sobre su misma condición para posicionarse en el mundo de la abstracción; porque el hecho de ser sujeto le permite abarcar otras vidas, comprender circunstancias y crear condiciones nuevas.

¿De qué se ha liberado? De su parte natural, se declara que ya no es necesario vivir desde las pulsiones energéticas de los instintos, no solo se experimenta a la realidad desde las bases corporales; sino desde la sensibilidad, lo que permite al sujeto humanizarse; porque se hace parte del género humano; se tiene conocimiento de que hay sentidos y significados que pueden ser reconstruidos y con ellos generar una realidad alternativa. Y cuando decimos que ha superado la parte natural es porque se dejó de vivir de esa naturaleza; tampoco decimos que se ha dejado de ser realidad animal; porque esta realidad es destino, es lo que no tiene libertad, no se puede huir de las necesidades; sino que decimos que se actúa con razón; que es un ente que practica su libertad y con ello ordena las cosas que existen en el mundo; se puede entender que la sujeción es una forma de dominar, por medio de razonamientos y normas, la parte de la realidad animal que se es y, que responde a los instintos; porque los que aún no han superado esa parte natural, actúan irracionalmente;

---

<sup>6</sup> Leopoldo Zea, *Filosofía de la historia americana*, México, UNAM, 2019, p. 37.

<sup>7</sup> Cfr., *Ibid.*

sus actos están motivados desde las pulsiones, y esto es que no puede abarcar más allá que a sus propias necesidades que producen el placer luego de ser satisfechas; entonces, entre estos mundos existen otros mundos que están más allá de lo natural, situados más allá de lo físico material; sino que es el mundo que se produce por la creación; en la reconstrucción de la substancia y de la esencia de los sentidos que constituyen la totalidad de la realidad; del cual tiene nacimiento y participación en la realidad de los acontecimientos y eventos del pasado; la realidad que también se construye con un lenguaje simbolizado que se extrae de los acontecimientos se recrean como historia, porque se exprime hechos que han sido y que se exponen como realidad creada desde las ideas, las imágenes, los razonamientos, de formas expresivas. La historia es expresión de los eventos del pasado; es creación de la realidad histórica.

No existe libertad en la naturaleza. La naturaleza responde a ciertos procesos orgánicos. La naturaleza tiene ciclos, períodos de los cuales no puede salirse, porque hay un sistema que organiza para dar continuidad de las condiciones y las circunstancias naturales que permiten la reproducción de la vida. Podríamos decir que la naturaleza no tiene historia. No hay forma en que se expresan y simbolizan la realidad que experimentan. Los seres humanos cuando se liberan de su parte natural decimos que lo hace para crear más realidad, para generar más ser, porque la palabra libera y a la vez vincula. El ser humano por la palabra conecta a la realidad y afirma a la historia asimilando los hechos del pasado con la conciencia, ligados por la experiencia que el sujeto sostiene; éste puede manifestarse como proyecto; como una forma de posicionarse en el mundo, de asumir los procesos que develan las circunstancias que adoptan las condiciones de la realidad para modificarlas. La forma en que la conciencia absorbe a la realidad para hacerse parte de ésta se logra cuando las otras entidades se asocian como parte de un todo. Porque cuando el ser humano se presenta como proyecto, éste puede comunicar su situación y transformarla por medio de la palabra; porque hay libertad en los actos; la libertad se manifiesta en las acciones, en las decisiones y la forma de racionalizar el mundo; esto nos indica que aquel sujeto que es libre ha asumido el compromiso de vivir y confluir con el devenir.

La libertad del individuo y el derecho de autodeterminación de los pueblos no pasarán de ser una hermosa declaración, si la misma no descansa en la igualdad que individuos y pueblos deben tener entre sí. La libertad no es una abstracción, se apoya en la realidad, y esta realidad la determina la relación que guardan unos seres humanos con otros, unos pueblos con otros pueblos. Y la desigualdad, dentro de esta relación, impide, pura y simplemente, la posibilidad de la libertad. Porque la libertad de que se trata aquí, no es ya la de supuesta libertad frente al mundo natural, sino la libertad en relación con otros seres humanos y otros pueblos.<sup>8</sup>

No hay creación sin libertad. El rasgo característico de la creación es la liberación de la conciencia y el reconocimiento de que es parte del mundo natural y material para situarse en el mundo de las formas; el mundo que está más allá de lo físico y que lo coloca en el mundo de una comunidad ontológica, de los fenómenos, de los accidente; porque cada que la palabra define a una entidad natural o material, la libera de su primera condición para llevarla al mundo de la abstracción y la presenta como idea, como imagen, como dato

<sup>8</sup> Leopoldo Zea, *Filosofía de la historia americana*, México, UNAM, 2019, p. 67.

objetivo que puede transmitirse. Porque el lenguaje permite la apropiación de lo ajeno. Y cuando lo ajeno se hace propio y se incorpora a la conciencia se hace parte de nuestra realidad existiendo como signo o significado que se puede manifestar como fenómeno de lo acontecido en los entes. Porque el lenguaje liberador crea a la realidad y hace pertenecer a una comunidad ontológica de seres humanos diferentes y diversos, "al hacerse consciente, se presenta como algo propio y del cual, por serlo, hay que partir para construir el presente y el futuro más propio".<sup>9</sup>

## 5. LA HISTORIA Y LA POÉTICA COMO EXPRESIÓN DE LA LIBERTAD

Nos hemos propuesto demostrar que el sujeto histórico es un sujeto poético; y hemos visto que esto se logra desde la comunidad y la libertad. Pero vamos a explicar fenomenológicamente como es que surgió el sujeto individual que posibilitó al sujeto creador e inventor de la realidad; inventor de instituciones que fueron las que posibilitaron la conformación de la comunidad; creador de las condiciones y las circunstancias que permitieron la formación de un espacio en común en la que los sujetos conviven; de esas instituciones existen algunas que han quedado registradas en el tiempo, del cual se puede conocer la forma de vida que antecedió a las sociedades actuales; esas instituciones en un principios fueron creadas con los mismos materiales de la naturaleza: poblaron a los árboles, plantas, animales, ríos y mares de símbolos.

Por medio de los símbolos el ser humano pudo hacerse poblador del mundo, porque nombró a las entidades y los fenómenos de la realidad, colocando a esas entidades y fenómenos dentro de un mundo ontológico; las primeras comunidades impedían a los seres humanos ser individuos, porque estaban pensando y concibiendo el mundo de forma comunal, es decir, en donde todos los habitantes son presente y realidad existente. Fue la necesidad la que manifestó la conformación de la comunidad entre los seres humanos, se crea la comunidad para la supervivencia y la sobrevivencia de la especie como entes biológicos. La asociación entre los primeros seres humanos se dio para que estos pudieran permanecer en el mundo como especie viva; se asociaron para conseguir alimento, para protegerse de los depredadores, para conservar la vida, para ampararse de los fenómenos naturales.

En una comunidad primitiva, recordemos que lo primitivo está asociado a lo que no está relacionado con lo histórico, es todo aquello que está antes de que existieran los seres humanos como historia. Los seres humanos de esta comunidad aún no han logrado separarse de las necesidades naturales para sobrevivir; la conformación de esa primera comunidad está motivada no por aspectos culturales; sino por las necesidades biológicas que obligan a las entidades humanas a buscar formas de asociación para el mantenimiento y continuidad de la vida orgánica. Según las teorías de la evolución los seres humanos evolucionaron cuando los entes primitivos descubrieron el funcionamiento de la rueda y, cuando consiguieron producir el fuego. Esos descubrimientos despertaron la curiosidad en

---

9 Leopoldo Zea, *Filosofía de la historia americana*, México, UNAM, 2019, p. 29.

que los seres humanos pudieran abstraer lo descubierto. Pero esto no hace comunidad, sino que fueron los accidentes y los fenómenos que se produjeron en la comunidad para hacerla a este una entidad; las experiencias que los seres humanos comenzaron a comunicar y expresar por medio de lenguajes comunicativos, lo que se pretendía era comunicar aquellas experiencias vividas. Porque esos descubrimientos son insuficientes para dar una explicación en la aparición de la comunidad histórica; lo que hizo posible a la comunidad fue el hecho de que los seres humanos podían significar por medio de los sentidos a las cosas, a las experiencias, a los fenómenos que se aparecían en la realidad y que estaban fuera de la conciencia; cuando este dio cuenta de que existían entidades ajenas a su propia existencia; y cuando logra contemplar a las otras entidades como existencias, estas pudieron ser significadas y con ello la posibilidad de ser comunicadas.

Un ejemplo, podría ser el caso de una pluma desprendida del cuerpo de un águila; esa pluma tirada en el suelo, supongamos, fue encontrada por un ser humano en medio de la nada, como cosa inservible incluso para la naturaleza; pero al momento de que ese ser humano se topara con la pluma y se hiciera de ella; este ser humano le otorgó un sentido y un uso diferente para lo que está en realidad sirve; el ser humano desde que se apropió de la pluma le cambió su naturaleza, porque la pluma adquirió un sentido, un significado, una forma de representar la realidad, porque está representando algo distinto a lo que presentaba; por tanto, la pluma dejó de ser naturaleza para hacerse cultura; se hace cultura cuando se ejerce violencia a la naturaleza de un ente y se le modifica su ser, es decir, que se le atribuyen sentidos ajenos a su condición. La simbolización de la realidad fue la posibilidad de una comunidad y esa comunidad fue la posibilidad del sujeto, y el sujeto es la posibilidad de la poética y la historia.

La primera forma de existencia que tuvieron los seres humanos fue en la comunidad. La comunidad subsume a la individualidad de los seres humanos para situarse en los otros, como entidades que se expresan. Cuando el ser humano está en comunidad se suprime la individualidad porque este sujeto comunal no piensa de manera individual, sino en colectivo; porque tiene un logos que lo identifica dentro de un grupo de seres humanos que piensan que se debe actuar en todo momento para la comunidad, en donde se suprime su propia subjetividad y observa al mundo de la misma manera como la perspectiva de los demás, tal cual la conciben el resto de los seres humanos que acompañan y forman el espacio común.

La comunidad que está religada por símbolos divinos en el que se ponderan entidades de condición superior a la condición humana no permiten ver claramente al individuo, ya que la religión como institución social tiene el objetivo de dar guía a la vida espiritual que conecta a los otros integrantes, y, sobre todo mantiene a las vivencias de los sujetos todavía dentro de la experiencia, en el que se busca lo común que en este caso es la divinidad. La religión implica a la creencia, y ésta no duda acerca de lo que se cree, lo tiene tan establecido que lo posee como realidad. Porque la creencia es común<sup>10</sup> y solo en comunidad se puede compartir y comunicar. Es porque en la comunidad religiosa aún no se forma el individuo como conciencia puesta en el mundo, tal porque se minimiza al individuo ante la idea superior y divina, el individuo no es necesario porque la idea de Dios es suficiente para explicar los fenómenos de la naturaleza y de la realidad de la comunidad, incluso los fenómenos psicológicos y subjetivos. Para que el sujeto pueda lograr su individualidad es necesario una breve separación de la comunidad.

---

10 Eduardo Nicol, *La idea del hombre*, México, FCE, 2013, p. 115.

No solo somos seres vivos o seres conscientes; somos más que una anatomía social, o una antropología médica o una biología étnica; somos una totalidad absoluta para nuestra existencia, somos una historia individual dentro de un orden común, es decir, una expresión de libertad. En Nuestra América existe un personaje muy importante del siglo XIX, uno de los pilares y próceres militares e intelectuales del continente. Independentista y liberal, ese personaje es don Andrés Bello. Bello se dio a una de las más grandes tareas continentales, pues él fue el que hizo una gramática para la América libre e independiente. También nos legó un pensamiento filosófico que implica a la palabra, a la razón, al lenguaje. En su filosofía nos encontramos con una teoría que nos sugiere cómo fue la evolución del lenguaje; para ello nos ubica en la época primitiva, en el cual nos dice que la primera forma de comunicar fue la construcción de la imagen. La imagen es una construcción motivada por las sensaciones estéticas, y el tacto es el sentido que nos conduce al conocimiento físico de las entidades materiales. Por el tacto se puede conocer la magnitud, la longitud, el peso, etc., de las entidades. Los sentidos corporales crean un lenguaje natural creado por sonidos, olores, imágenes, etc., este lenguaje apenas y puede comunicar ciertas afecciones, sensaciones y el estado del cuerpo, si este está sano o enfermo. Gracias a las imágenes las tradiciones orales, los eventos y acontecimientos de los grupos o comunidades humanas pudieron permanecer y crear el lenguaje. Una pintura rupestre es una imagen clara de cómo fue, probablemente, la creación del lenguaje; ya que una imagen cargada de simbología puede ser interpretada y comprendida al contemplarla, sin necesidad de saber o conocer mucho. La manera en que la imagen se construyó y se representó en la pintura rupestre nos puede develar la necesidad por conservar las formas de vida y las concepciones del mundo de los seres humanos. Pero el lenguaje tenía que evolucionar a expresar de manera más objetiva. Es por ello que todas esas manifestaciones primitivas, como las huellas de las palmas de las manos disecadas en la piedra tuvieron que abstraerse y transformarse en letras y en palabras. Lo que nos lleva al concepto que este tiene una carga significativa. Esa misma necesidad de conservar no solamente la especie, sino la cultura, la comunidad, las tradiciones, las culturas que explican y develan una forma de representar el mundo en una temporalidad, condicionada por circunstancias que determinan al ser que se representa. Porque cada comunidad muestra una idea del mundo y una idea de los seres humanos en la manera en que se relacionan éstos con la realidad. Entonces la comunidad se formaliza cuando se crean signos, significados, símbolos que analogan la realidad y la vida. La creación de las imágenes fue el momento en que los seres humanos experimentaban la libertad.<sup>11</sup>

La teoría de Andrés Bello nos permite exponer unas últimas ideas acerca de la aparición del sujeto creador. Ya que existe un lenguaje cotidiano con el que se puede expresar a la realidad y los entes que la conforman; pero no solo fue la necesidad de conservar en las imágenes a la cultura de una comunidad y sus tradiciones que la definen; sino que fue necesario conservar la experiencia subjetiva; y con ello registrar las afectaciones que registra el logos y la sensibilidad; pero ahora las imágenes no eran expuestas en forma de pintura, sino que tenían que ser construidas y captadas por un proceso de la poesis, en la cual se crea la imagen por medio de palabras, de conceptos, de lenguajes en los que se les altera su parte semántica y sintáctica; la imagen construida desde la palabra nos muestra a un individuo, un sujeto consciente de su situación en el mundo. Este se ha descubierto en la palabra y por medio de ella plasma la realidad que experimenta desde la subjetividad que está anclada en contextos que la delimitan. Es la imagen y la palabra que reconstruye a la comunidad, la

11 Cfr., Andrés Bello, *Filosofía del entendimiento*, México, FCE, 1948.

diferencia es que la imagen poética está construida desde la interpretación, desde un sujeto situado existencialmente, es alguien que muestra cómo es que perspectiva su relación con la comunidad misma. En las obras poéticas está contada la historia de los seres humanos. Los textos poéticos de la antigüedad se utilizaban para la relación pedagógica de enseñanza y aprendizaje. Se les daba símbolos e imágenes poéticas para que los sujetos identificaran a su comunidad. Y con ello identificaban su historia.

Magallón Anaya no dice que “el ser humano es historia.”<sup>12</sup> Porque la historia es un proceso dialéctico en el que confluyen la totalidad de entidades que conforman la realidad de los seres humanos. La historia es orden. En la ella se encuentran las preocupaciones de los antepasados y sus problemas, y en la historia misma están las herramientas que se usaron para resolver esos problemas que marcaron el pasado. La historia está en la expresión poética, donde se encuentra la totalidad de sentidos del mundo que precedió. Porque las imágenes de la poética son el lenguaje a través del tiempo, incluso el lenguaje primitivo constituido por sonidos e imágenes sencillas nos muestran la travesía del devenir por la conciencia. Ya que por el lenguaje los seres humanos se descubren como sujetos; y, por la palabra histórica se identifica con el presente y se define en las circunstancias y así mismos. Ser existencia es ser proyecto y ser conciencia histórica es tomar en consideración las formas de vida pasada, la herencia cultural, las tradiciones; porque la historia ayuda a fijar límites a los problemas de la realidad, como a las actividades ideológicas; porque la historia enmarca al presente entre dudas, incluso se localizan los aspectos políticos, jurídicos, religiosos, ideológicos, ontológicos, fenomenológicos, etc. Entonces es por la historia que los seres humanos se apropian de su cultura y es el lugar donde puede situar la libertad. Y libertad es creación. Creación es autodescubrimiento. Toda creación es histórica porque deviene de una comunidad.

La creación es poética. La poética es un lenguaje. También es temporalidad. En rigor la creación consiste en la abstracción de aquello que deviene y acontece en la realidad y el mundo. El lenguaje recrea la existencia de los entes en una comunidad ontológica e histórica. Toda palabra es histórica y en ella se resguardan los eventos del pasado de una comunidad, las formas de habla revelan la historia del sujeto. El conocimiento histórico o mejor dicho la conciencia que se ancla o se sujeta en la realidad histórica permite la libertad para crear. Crear es instituir un mundo, es decir, es una existencia que denota realidad y significados. La historia es el resultado de la relación que se entretienen de los acontecimientos, los hechos, las creencias, las ideologías, las cosmovisiones, etc., que se van construyendo dentro de un discurso que institucionaliza la temporalidad. La temporalidad es el medio de las acciones. Los actos son la posibilidad de la historia. Vivir es crear. La historia es vida pasada; y la acción es creación. Y la creación es libertad.

La historia es la libertad del ser humano. “La historia se convierte en la hazaña por la libertad”<sup>13</sup> Hemos dicho con anterioridad que el ser humano es más que un ente natural, sino que es un ente expresivo, y por lo tanto, un ente creador; y el ente creador es un sujeto histórico. También dijimos que la historia y la poética son productos de la libertad; porque pueden reordenar el mundo y darles actualidad en los significados que representan. Tanto la poética como la historia comparten un mismo proceso histórico, ambas institucionalizan la cultura de la comunidad y dejan antecedentes de la realidad vivida. En la edad clásica, hubo un filósofo que filosofaba mientras caminaba, Aristóteles; y nos dejó escrito en su Poética,

12 Mario Magallón Anaya, *Dialéctica de la filosofía. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 2010, p. 131.

13 *Ibid.*, *Modernidad alternativa...*, p. 155.



que de las tres ciencias humanistas como la filosofía, la poética y la historia, la historia es la que está por debajo de las anteriores, colocando a la poética como intermedia y asumiendo que la filosofía era ciencia primera, a pesar de que su aparición surge luego de que la historia se concreta como ciencia que habla del ser humano acontecido. Esto no es del todo cierto por no decir que es una falacia. Es evidente que tiene una intención de ponderar a la filosofía como la más alta de todas las ciencias. Mientras que la filosofía recrea el devenir del ser humano para encontrar en este la verdad. La historia recrea al sujeto en lo acontecido, y la poética recrea al sujeto que está siendo, que está aconteciendo.

## 6. DISCUSIÓN . LATINOAMÉRICA Y EL SUJETO HISTÓRICO

Leopoldo Zea en su libro *América en la encrucijada de su historia*<sup>14</sup> nos dice que la historia de América latina tuvo que pasar por muchos vericuetos y enredos para conformarse como una historia de la región. Nos dice que la encrucijada consiste en que la historia del continente ha sido negada, cancelada, ultrajada; se intentó eliminar y olvidar; porque se tenía la intención de comenzar una historia nueva en la que fueran los latinoamericanos mismos quienes plantean su propio proceso. Fue negada la historia por los extranjeros y por los mismos habitantes de la región. Esto se debió a que en nuestra historia hubo prácticas de exclusión, de dominación, de marginación, de humillación, de socavamiento sobre el ser latinoamericano y, fue expulsado de la comunidad científica y ontológica. Ese hecho marcó la conciencia de los seres latinoamericanos, la historia que se tenía luego de encontrar la libertad política y económica por medio de la insurrección y la toma de armas, era una historia que carecía de identidad, una historia que se encontraba al margen, una historia sometida y ultrajada; los seres humanos latinoamericanos no podían reconocerse con su realidad, el motivo es que fue escrita por individuos ajenos a la región. Fue pues una historia impuesta en donde se colocaba al sujeto latinoamericano como un sujeto servicial, nacido para servir a los que buscan colonizar, someter y por medio de la subsunción de la alteridad, encontrar su identidad y afirmarse como realidad y conciencia. Es por eso motivo que Zea propondría que la historia tenía que ser aceptada; concluyó que no podía ser eliminada, ni mucho menos podía ser negado u olvidada; porque la verdad es un hecho, y los hechos no se pueden cambiar; pero lo que sí se podía hacer con la historia es reconstruirla, reinterpretarla; aceptar que en algún momento se intentó improvisar la historia; porque se les acuso a los sujetos de imitar a otras corrientes de pensamiento, otras teorías y otros métodos que no pertenecían a otra realidad más no a la realidad de los latinoamericanos; pero se dieron cuenta que la historia era el fundamento del acontecer de los seres humanos; por ese motivo recomendó ir a la historia misma, a los hechos concretos, y a las ideas que se localizan en la historia; y encontrar en ella la unidad y la integración; porque en la historia están las alternativas de avanzar.

La historia hace a los sujetos agentes libres y los hace individuos y es ahí que el sujeto puede ser original, dejar de imitar para plantear una historia con una idea antropológica propia, "la filosofía, el Verbo, decíamos, es una expresión de los seres humanos; y los seres humanos

---

14 Cfr., Leopoldo Zea, *América en la encrucijada de su historia*, México, UNAM, 1981.

solo son originales por su origen, por su concreta personalidad, por su individualidad” ;<sup>15</sup> el hecho de que su sujeción consista en tener como fundamento a la realidad histórica nos hace volver a las ideas de que la historia es creación y orden, reconstrucción de la realidad y el afincamiento de la comunidad. Porque en la historia están los elementos para hablar de la originalidad de nuestro ser y pensamiento. Ante ello Zea retoma a otros autor de la región que insisten en crear o inventar las propias herramientas para crear la realidad y con ello, las propias condiciones, posibilidades, circunstancias, situaciones y contextos que ayuden a proveer de los escenarios para recrear la realidad histórica latinoamericana; es de aquí que nosotros hemos propuesto identificar al sujeto histórico latinoamericano como un sujeto poético; porque durante o gran parte del siglo XIX se les acusaba a los latinoamericanos de ser unos emuladores de vidas ajenas, malas copias de otras realidades, por ello la insistencia de crear las condiciones, de hacerse un sujeto poético con una conciencia enraizada en las bases y cimientos de la realidad histórica; por el hecho de que la historia provee y muestra aquello que la propia realidad actual y presente demanda ser resuelta. Es de aquí el motivo que nos impulsó a pensar que la conciencia latinoamericana en algún momento tiene que servirse de la razón creadora, no precisa y justamente poética; sino una razón que permita crear desde la realidad misma, con bases en la ética, la estética y la poética; en donde se crean conceptos y con ellos teorías y métodos que expliquen y acerquen a los sujetos a la realidad y a la comunidad. Crear para alcanzar la libertad.

La poética que hemos identificado como logos creador está un poco antes que la historia, y la filosofía; ya que la poética va acorde con los tiempos de la actualidad porque la poética va recreando al acontecer de los seres humanos; recrea el pasado inmediato para perpetuarlo simbólicamente. Es probable que nuestra propuesta no esté adecuada a la poética; porque sabemos que es una ciencia filosófica que estudia a las imágenes de la realidad a partir del lenguaje; imágenes que no necesariamente tengas que ser verdad; sino que se busca la verosimilitud, que pueda ser creíble. Pensamos que se debe crear un método crítico y comprometido con el mundo y la realidad, con la comunidad y los sujetos, con los individuos, con las entidades que conforman el devenir.

Y para finalizar con nuestra propuesta vamos a aclarar quién es el sujeto histórico. Son todas aquellas personas que toman conciencia del acontecer, como seres humanos puestos en el mundo y la realidad. Son pues sujetos históricos que se anclan existencialmente en el pasado histórico y en los sucesos que dan identidad a una comunidad. Y este sujeto histórico es un sujeto poético porque es expresivo, porque es dialectico, porque se expone y con su expresión modifica y crea las circunstancias para que su conciencia pueda reconocerse, porque la historia es la expresión de los seres humanos. Aquellos sujetos que no niegan su historia, sino que la asumen, en donde se aceptan los sucesos que forjaron el presente, son aquellos que incluyen e integran a las otras entidades a un orden común histórico; aquellos que tengan a la historia como fundamento de su hacer.

Antonio Mateos Castro en su libro América Latina y la filosofía de la historia ha sabido identificar a ese sujeto histórico, incluso lo coloca de una manera muy terrenal al llamar a los individuos de carne y hueso, aquellos que con el simple hecho de vivir y llevar a cabo su compromiso de realizarse como seres sociales; porque todo individuo por muy poco que sepa de los procesos históricos ellos mismos son una realidad histórica derivada de la realidad histórica de una comunidad. Para Mateos Castro el sujeto histórico es aquel que asume sus

15 Leopoldo Zea, Filosofía latinoamericana como filosofía sin más, México, Siglo XXI, 1969, p. 27.

circunstancias y resuelve por problemas que circundan y condicionan su vida como ser humano; aquel que participa de la comunidad y enriquece y hace crecer las tradiciones participando en ellas. Incluso, en el último apartado del libro podemos observar que llega a las mismas conclusiones que todos los autores de la región, que se debe hacer un ejercicio poético para comenzar a plasmar la realidad, con conceptos propios que ayuden a describir y explicar mejor la situación que experimentan los seres humanos. El sujeto histórico es un sujeto poético, porque éste está consciente de la historia, y ha sabido aprovechar y adoptar los acontecimientos del pasado para encontrar salida y respuesta a las afectaciones de la realidad presente. Esto permitirá proponer nuevas vías alternas que nos conduzcan hacia la comunidad y hacia uno mismo. Porque el sujeto creador o poético es aquel que da sentido y orden a las entidades del mundo, que interpreta el presente logrando una simbólica que explica y justifica la existencia de cada una de las entidades que conforman su conciencia. Es el sujeto que se ha localizado en su historia. Es el ser humano cotidiano, el que se expresa todos los días y recrea a la realidad, es aquel que es responsable y comprometido con su cultura que le permite a este sujeto ser un ser humano, un ente que expresa la experiencia de estar vivo.

## REFERENCIAS

- Eduardo Nicol, *Psicología de las situaciones vitales*, México, FCE, 1941, p. 37.
- Mario Magallón Anaya, *Modernidad alternativa. Viejos retos y nuevos problemas*, México, UNAM, 2006, pp. 132-133.
- Mario Magallón Anaya, *Dialéctica de la filosofía. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 2010, p. 19.
- Andrés Bello, *Filosofía del entendimiento*, México, FCE, 1948.
- Eduardo Nicol, *Historicismo y existencialismo*, México, FCE, 1950, pp. 322.
- Andrés Bello, *Filosofía del entendimiento*, México, FCE, 1948.
- Mario Magallón Anaya, *Dialéctica de la filosofía. Una filosofía en la historia*, México, UNAM, 2010, p. 131.
- Leopoldo Zea, *América en la encrucijada de su historia*, México, UNAM, 1981.
- Leopoldo Zea, *Filosofía latinoamericana como filosofía sin más*, México, Siglo XXI, 1969, p. 27.
- José Antonio Mateos Castro, *América Latina y la filosofía de la historia*, México, UNAM, 2014.